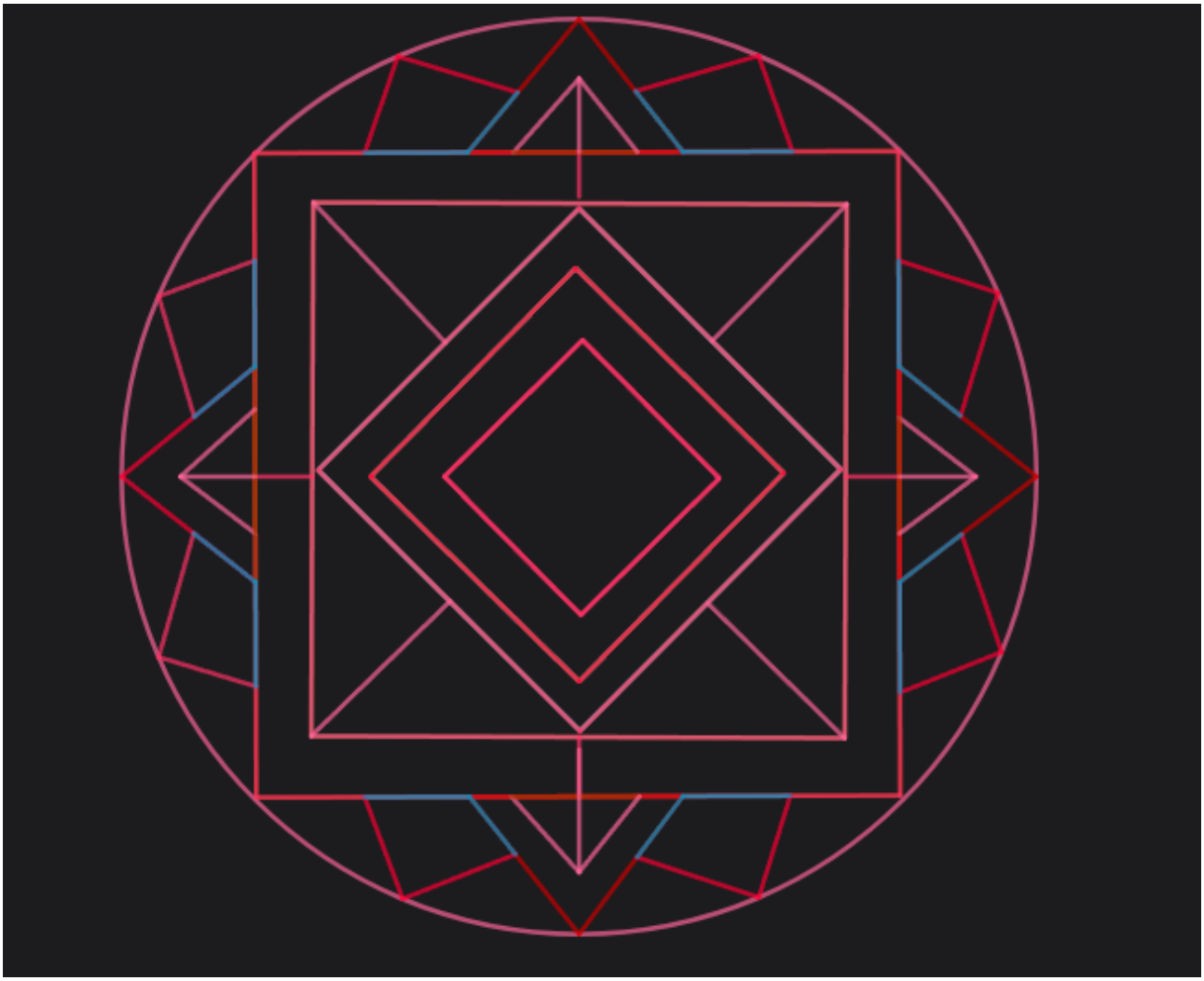
LA LEY DE LA PERFECCIÓN



En esta obra he trabajado la unión entre el arte y las matemáticas a través de un mandala basado en la simetría, la proporción y la repetición de patrones geométricos.
Partí de un círculo principal como base de equilibrio visual y, desde el centro, construí una composición de cuadrados y líneas que se repiten de forma ordenada hacia el exterior.

Artísticamente, busqué transmitir una sensación de armonía, precisión y belleza, utilizando formas limpias y una distribución equilibrada de los espacios. El contraste entre el centro y el borde exterior crea profundidad y hace que la mirada se dirija al núcleo del mandala.

Matemáticamente, la obra se relaciona con conceptos como la simetría, la geometría de polígonos, la proporcionalidad, giros, homotecia de cuadrados y secuencia repetitiva de figuras. Cada elemento mantiene una distancia y posición calculada respecto al centro, lo que refuerza la idea del orden y perfección que inspira el título.

Como elemento final, el fondo lo puse en color negro, las líneas del mandala lo hice en tonos rojos y rosas, con toques de azul, lo que potencia el contraste y resalta las formas del mandala, aportando mayor intensidad visual y equilibrio entre lo artístico y lo matemático.